

**IMPACTO DEL DIVORCIO PARENTAL EN
AUTORREALIZACIÓN Y CRECIMIENTO PERSONAL
EN ADULTOS**

Trabajo Fin de Grado de Psicología

Marta Herrero Benito

Aina García Hernández

Tutorizado por: Ramón Aciego de Mendoza Lugo

**Universidad de La Laguna
Facultad de Psicología y Logopedia
Curso Académico 2023-24**

Resumen

El presente estudio investiga las diferencias en la autorrealización y el crecimiento personal entre individuos cuyos padres se divorciaron o separaron y aquellos cuyos padres permanecieron juntos o casados. Con un total de 131 participantes, se utilizó el "Cuestionario de Autoconcepto y Realización" (AURE) en una metodología transversal de encuesta. El objetivo principal fue determinar si existen variaciones en los campos valorativos de "Yo", "los Otros" y "la Tarea" según el estado civil de los padres cuando los participantes tenían 18 años o menos. Los resultados muestran que, no se encontraron diferencias estadísticamente significativas en la autorrealización entre los dos grupos si atendemos a los factores de segundo orden. Sin embargo, se observaron discrepancias específicas en relación a los factores de primer orden, como una mayor implicación activa y capacidad de afrontamiento en aquellos cuyos padres permanecen juntos o casados. Además, se hallaron diferencias en función de la custodia y el género.

Palabras clave: divorcio, consecuencias, valores, autorrealización, custodia.

Abstract

The present study investigates differences in self-realization and personal growth between individuals whose parents divorced or separated and those whose parents remained together or married. With a total of 131 participants, the "Self-Concept and Actualization Questionnaire" (AURE) was used in a cross-sectional survey methodology. The main objective was to determine whether there are variations in the valuational domains of "Self", "Others" and "Task" according to the marital status of the parents when the participants were 18 years old or younger. The results show that no statistically significant differences in self-realization were found between the two groups in terms of the second-order factors.

However, specific discrepancies were observed in relation to the first-order factors, such as greater active involvement and coping capacity in those whose parents remain together or are married. In addition, differences were found according to custody and gender.

Key words: divorce, consequences, values, self-realization, custody.

Introducción

El impacto del divorcio en la sociedad española desde la aprobación de la "Ley del Divorcio" en 1981 ha sido notorio, viéndose reflejado en el aumento constante de disoluciones matrimoniales. Según el Instituto Nacional de Estadística (INE), en 2022 hubo un total de 84.551 disoluciones matrimoniales, con 81.302 divorcios, 3.210 separaciones y 39 nulidades. La duración media de los matrimonios es de 16,5 años, y la distribución de la custodia en los casos de divorcio se presenta diversa, con un 3,5% otorgada al padre, un 50,6% a la madre, un 45,5% compartida y un 0,4% a otras instituciones o familiares.

En el ámbito de la psicología, se ha destacado la importancia de la relación entre los valores, la educación y el divorcio (Camara & Resnick, 1998). La educación desempeña un papel fundamental en la transmisión de valores que son esenciales para el desarrollo completo de las personas y para construir una sociedad ética y moralmente sólida. Sin embargo, el proceso educativo puede verse afectado por situaciones de crisis familiar, como el divorcio parental.

La Real Academia Española (RAE) define el divorcio como la acción de disolver o separar, por sentencia, el matrimonio, con cese efectivo de la convivencia conyugal. Este implica más que la separación de bienes, causando cambios significativos en la estructura familiar y repercusiones emocionales y sociales profundas (Rodríguez, Carballal y Arce, 2003; Alonso, 2015), implicando una reorganización en varios aspectos de la vida, como lo

familiar, social y económico (Amato, 2010). La ruptura del núcleo familiar genera un impacto significativo en la vida familiar, requiriendo una reorganización hacia un nuevo sistema sin suficiente apoyo social (Pérez y Rodríguez, 1998). Esto puede provocar conflictos emocionales, sociales y académicos en los hijos, afectando a su proceso educativo y desarrollo personal.

La familia es fundamental en el desarrollo evolutivo, brindando cuidados físicos, sociales y afectivos desde una edad temprana. Los vínculos afectivos, especialmente con los padres, influyen en la formación del apego del niño y en su habilidad para establecer relaciones futuras (Orellana, Vallejo y Vallejo, 2004).

Las parejas que se enfrentan al divorcio necesitan cooperar durante el proceso de separación para avanzar, según Camara y Resnick (1998). Sin embargo, Bolaños (1998) señala que esto no siempre es posible, ya que las disputas a menudo se trasladan al ámbito legal, dando lugar a divorcios conflictivos. Un alto nivel de conflicto aumenta el riesgo de consecuencias como síntomas psicológicos, físicos y emocionales, tanto para los excónyuges como para los hijos, como indica Lebow (2003).

El impacto del divorcio en el bienestar de los niños y adolescentes se explica a través de tres mecanismos principales. En primer lugar, la precariedad económica debido a que el hogar se queda con un solo proveedor, afectando la inversión en los hijos (Mortelmans, 2020). En segundo lugar, la interrupción de la rutina familiar reduciendo el tiempo y los recursos dedicados a los hijos, lo que repercute en su bienestar psicológico (Amato, 2010; Härkönen, Bernardi y Boertien, 2017). Por último, el conflicto entre los progenitores y la ausencia de uno de ellos, lo que afecta la calidad de la crianza, el estrés experimentado por el niño, así como su desarrollo y rendimiento académico (Fomby y Osborne, 2017; Sigle-Rushton y McLanahan, 2004).

La separación de los padres durante la primera infancia puede tener consecuencias negativas en el desarrollo emocional, social y personal de los niños (Cavanagh y Huston, 2008; Laird, Nielsen y Nielsen, 2020). La privación material en este período puede relacionarse con un desarrollo cognitivo deficiente debido a una menor inversión de tiempo y capital (Almquist y Brännström, 2018; Duncan et al., 2012; Heckman, 2006). En esta línea, Amato (2001) confirmó que el divorcio puede afectar más negativamente el rendimiento académico de los niños en primaria que en secundaria. Jeynes (2002) también encontró un efecto más negativo en los niños cuando el divorcio tiene lugar en los primeros años de la infancia.

Amato (1994) y Flaquer (2014) indican que los niños y adolescentes de padres divorciados tienen dificultades para desarrollar hábitos saludables tanto física como mentalmente, lo que repercute en su desarrollo integral. Además, tienden a tener un rendimiento educativo inferior en comparación con aquellos de familias intactas.

Asimismo, Amato (2000) y Härkönen, Bernardi y Boertien (2017) han demostrado en sus estudios que los hijos de padres divorciados tienen un bienestar inferior en comparación con los de familias intactas. Esto afecta su rendimiento educativo tanto a corto plazo, según Amato y Anthony (2014), como a largo plazo, influyendo en la probabilidad de obtener un título universitario, como lo evidencian Bernardi y Radl (2014) y Brand et al. (2019). Esta situación puede resultar en una acumulación de desventajas a lo largo de la vida, según lo sugieren McLanahan (2004) y McLanahan y Percheski (2008). En España, la evidencia también indica un peor rendimiento educativo a corto plazo en hijos de padres divorciados en comparación con aquellos criados en familias intactas, según Escapa (2017).

Además, varios estudios indican que los hijos pueden sufrir un deterioro en su calidad de vida (López-Larrosa, 2009), mostrando problemas de conducta y depresión, especialmente

cuando pierden la presencia de uno de sus padres (Núñez et al., 2017). Además, el divorcio durante la adolescencia puede afectar negativamente el desarrollo de habilidades sociales importantes, como la sociabilidad, según Cavanagh y Huston (2008).

La adaptación a la separación de los padres durante la infancia y adolescencia puede suponer un desafío para los hijos de padres divorciados, quienes enfrentan dificultades para asimilar los valores familiares debido a los cambios en el hogar y las tensiones emocionales asociadas al divorcio. Esta transición hacia nuevas rutinas y estructuras familiares puede dificultar su capacidad para internalizar valores cruciales como la resiliencia, la tolerancia y el compromiso, especialmente en un entorno marcado por la falta de estabilidad emocional.

Los valores, definidos por Schwartz (1996) como: «objetivos transituacionales deseables, que varían en importancia y que sirven como principios de guía en las vidas de las personas», se adquieren principalmente a través del contagio social. La interacción con la familia y la escuela desempeña un papel fundamental en este proceso, proporcionando experiencias concretas que moldean la comprensión y la internalización de estos valores. Esta enseñanza se ve influenciada por el contexto social, cultural y temporal en el que se desarrollan.

Por tanto, podemos afirmar que la formación de valores comienza en el hogar, donde la familia transmite costumbres y creencias, enseñando valores como el respeto y la responsabilidad, moldeando su comportamiento, personalidad y adaptación social, y se refuerza en la escuela con la adquisición de valores esenciales para la convivencia. En este contexto, la educación adquiere un papel relevante. Bermúdez Suárez (2020) resalta que la educación debe impartir valores adecuados para que las personas puedan desenvolverse eficazmente en su vida diaria, contribuyendo así a su bienestar individual y al cumplimiento de las necesidades sociales.

La relación entre los valores familiares, la educación y el divorcio puede tener un impacto significativo en el proceso de autorrealización y crecimiento personal de los hijos, tanto en su etapa de desarrollo como en la vida adulta (Amato, 2000).

Maslow (1968) y Rogers (1961) coinciden en que el ser humano tiene una tendencia innata hacia la autoactualización, un impulso que se manifiesta una vez que sus necesidades básicas están satisfechas. Esta búsqueda constante del desarrollo personal se ve respaldada por la teoría de la Iniciativa de Crecimiento Personal (ICP) de Robitschek (1998), que destaca las habilidades cognitivas y conductuales que facilitan la mejora personal. Este enfoque sugiere que el crecimiento personal es intencional y que las habilidades para mejorar pueden aplicarse en diversas áreas de la vida (Robitschek et al., 2012).

Ryff (1989) describe el crecimiento personal como el deseo innato de las personas de seguir desarrollando plenamente sus capacidades, superando logros anteriores y enfrentando nuevos desafíos para alcanzar su autorrealización completa. El crecimiento personal se erige en un robusto predictor de la salud mental (Robitschek y Keyes, 2009; Ryff, 2017).

La teoría de la autodeterminación, propuesta por Ryan y Deci (2017), sostiene que los individuos tienen una necesidad intrínseca de participar en actividades que les permitan desarrollar plenamente sus capacidades y alcanzar la autorrealización. Esta teoría identifica tres necesidades psicológicas innatas y universales para el crecimiento personal: la conexión social, la competencia y la autonomía.

A medida que los hijos de padres divorciados alcanzan la edad adulta, es probable que continúen enfrentando desafíos en su autorrealización y crecimiento personal. La influencia de los valores familiares y educativos adquiridos durante la infancia y la adolescencia sigue siendo relevante, pero ahora se enfrentan a la tarea de reconciliar sus propias experiencias

con sus aspiraciones personales y profesionales. El divorcio puede haberles proporcionado lecciones de resiliencia, adaptabilidad y autonomía, pero también puede dejar huellas emocionales que afecten su autoconcepto y sus relaciones interpersonales.

Comparativamente, los hijos de padres no divorciados pueden haber experimentado una estabilidad familiar más consistente, lo que les brinda un entorno más propicio para la internalización de valores y el desarrollo de habilidades sociales y emocionales. Sin embargo, esto no garantiza necesariamente un mayor nivel de autorrealización o crecimiento personal en la vida adulta. La calidad de la crianza, la comunicación familiar y otros factores también influyen en el desarrollo de los hijos, independientemente del estado civil de los padres.

El cuestionario AURE, desarrollado por Aciego, Domínguez y Hernández (2005), evalúa contenidos que corresponden al nivel superior de Realización, del Modelo Pentatriaxios de jerarquización de valores de Hernández (1997, 2000, 2002), aludiendo al crecimiento y autorrealización personal y social. Este cuestionario se estructura en tres campos valorativos: el Yo, recogido en el factor denominado «Autoconcepto y autoestima»; los Otros, relacionado con la «Empatía y realización social»; y la Tarea, que coincide con el factor «Afrontamiento, operatividad y realización en el quehacer».

Por tanto, en la presente investigación se explora cómo el impacto del divorcio parental influye en el bienestar psicológico y social de los individuos, evaluado a través del cuestionario AURE (Aciego, Domínguez y Hernández, 2005), y tomando como objetivo principal determinar si existen diferencias en los tres campos valorativos (Yo, los Otros y la Tarea) en función del divorcio parental. Es por ello que, este análisis exhaustivo busca ofrecer una comprensión más completa de los efectos del divorcio parental ya conocidos, centrándose en aspectos tan relevantes como el posterior funcionamiento personal y social de aquellos que los han experimentado.

Método

Objetivos

Este estudio pretende investigar la influencia del divorcio parental en diversos aspectos del desarrollo personal y social de los individuos. Con el fin de alcanzar dicho objetivo general, se plantean una serie de hipótesis específicas que permitan orientar el curso de la investigación de manera más precisa. A continuación, se detallan dichas hipótesis.

Hipótesis 1

Las personas con padres divorciados tienen un autoconcepto y una autoestima más bajos. El divorcio de los padres puede generar inseguridad, sentimientos de abandono y baja autoestima en los hijos, especialmente si perciben la separación como resultado de sus acciones. La falta de estabilidad y cohesión familiar puede influir negativamente en la percepción que tienen de sí mismos, lo que lleva a un autoconcepto y autoestima más bajos en comparación con aquellos cuyos padres permanecieron juntos. Por lo tanto, se espera que las personas con padres divorciados tengan un autoconcepto y una autoestima más bajos debido a los efectos emocionales del divorcio en su desarrollo psicológico.

Hipótesis 2

Las personas con padres divorciados muestran niveles más bajos de empatía y realización social. El divorcio de los padres puede generar estrés emocional en los hijos, dificultando su capacidad para comprender y responder a las emociones de los demás. La falta de un entorno familiar estable puede limitar las oportunidades para desarrollar habilidades sociales y construir relaciones significativas fuera del hogar. Por lo tanto, se espera que las personas con padres divorciados muestren niveles más bajos de empatía y realización social debido a los efectos del divorcio en su desarrollo interpersonal.

Hipótesis 3

Las personas con padres divorciados tienen niveles más bajos de afrontamiento, operatividad y realización en el quehacer. La disrupción causada por el divorcio de los padres puede afectar negativamente el desarrollo de habilidades como la planificación, disponibilidad, autocontrol ante la tarea y la norma, tolerancia, búsqueda de alternativas y superación de problemas. Estas habilidades son fundamentales para el afrontamiento y la operatividad en diversas situaciones. Por lo tanto, se espera que las personas con padres divorciados muestren niveles más bajos en estas habilidades en comparación con aquellos cuyos padres permanecieron juntos.

Hipótesis exploratoria

Se busca investigar la influencia de diversas variables, como la edad, el género, el tipo de custodia recibida y las condiciones del proceso de divorcio (grado de conflicto parental durante el proceso de divorcio o separación), en la relación a la autorrealización y el crecimiento personal.

Diseño

La metodología utilizada en este estudio se basa en un enfoque cuantitativo que se apoya en la técnica de la encuesta estadística estandarizada. Es decir, mediante esta técnica se realiza un recopilación de datos cuantitativos y de manera sistemática a través de un cuestionario estructurado que contiene preguntas predefinidas. Además, este tipo de encuesta se caracteriza por su formato uniforme para todos los participantes, lo que facilita la comparación y el análisis de los resultados de manera objetiva.

El diseño de investigación adoptado es transversal, lo que significa que se recopilan datos de una muestra representativa en un único espacio temporal. Dicho enfoque se justifica en función de los objetivos del estudio y la metodología seleccionada para llevarlo a cabo.

Puesto que, en este caso, se busca captar las percepciones y experiencias de los participantes en un momento específico, lo que permite examinar las relaciones entre variables en ese momento particular.

En cuanto a la recolección de datos, se ha utilizado el cuestionario AURE, abreviatura de "Cuestionario de Autoconcepto y Realización", desarrollado por Aciego, Domínguez y Hernández en 2005. Este cuestionario proporciona una medida estandarizada de diferentes aspectos relacionados con el autoconcepto y la realización personal y social de los individuos. El uso de esta herramienta permite obtener datos cuantitativos relevantes para el análisis de los efectos del divorcio parental en el bienestar psicológico y social de los individuos.

Una vez se hayan obtenido los resultados pertinentes a partir de la recolección de los datos cuantitativos, se procederá a analizarlos en busca de patrones y tendencias significativas. Este análisis permitirá validar las hipótesis y objetivos planteados en el estudio, así como determinar si existe una relación estadísticamente significativa entre las variables estudiadas.

Al identificar patrones consistentes en los datos recopilados, será posible realizar generalizaciones que refuercen las conclusiones del estudio. Este proceso de análisis estadístico proporcionará una comprensión más profunda de la relación entre las diferentes variables examinadas y permitirá extraer conclusiones sólidas sobre el impacto del divorcio parental en el bienestar psicológico y social de los individuos.

Participantes

Para este estudio, hemos reclutado una muestra de 141 participantes que voluntariamente completaron el cuestionario. La edad de los participantes oscilaba entre 18-24 años (33,3%), 25-34 años (13,5%), 35-44 años (17,7%), 45-54 años (25,5%) y 55-64 años (9,9%). Los participantes fueron divididos en dos grupos: hijos adultos de padres

separados o divorciados e hijos de padres que permanecieron juntos. En el primer grupo se encontraban el 34,8% de los individuos, mientras que en el segundo grupo estaban el 65,2% de los individuos. La muestra estaba compuesta por un 79,4% de mujeres y un 20,6% de hombres.

Respecto a la asignación de custodia después de la separación o divorcio, 54,6% participantes tenían custodia exclusiva otorgada a la madre, 3,6% custodia exclusiva otorgada al padre, 29,1% custodia compartida y 12,7% con custodia no otorgada a ninguno de los progenitores.

En cuanto al nivel de conflictividad experimentado durante el proceso de separación o divorcio, se observó que un 42,6% reportaron haber experimentado altos niveles de conflictividad y disputas entre sus padres, mientras que el 33,3% enfrentó algunos conflictos y tensiones menos intensos. Un 24,1% describieron que el proceso se llevó a cabo de manera pacífica.

De estos participantes, se excluyeron a aquellos cuyos padres se divorciaron o separaron después de los 18 años para asegurar una muestra con edades más homogéneas, donde todos los participantes aún mantuvieran cierta dependencia del núcleo familiar. Tras emplear dicho filtro, se calculó la media de edad en la que comenzó el proceso de divorcio en los participantes que sí cumplían el requisito de inclusión (edad de divorcio de los padres antes de los 18 años), dando como resultado que la edad media eran los 9 años. Asimismo, al realizar esta reducción de la población, se notó una disminución total, llegando a cero el número de individuos cuya custodia había sido exclusivamente otorgada al padre. Finalmente, después del filtrado de dichos participantes que vivieron la separación siendo mayores de edad, la muestra quedó constituida por un total de 131 participantes.

Instrumentos

El «Cuestionario de Autoconcepto y Realización», AURE (Aciego, Domínguez y Hernández, 2005), consta de dos partes. La primera incluye cuatro preguntas abiertas con la que se pretende explorar los intereses, cualidades, dificultades y proyectos de los adolescentes (Aciego de Mendoza y Domínguez, 1998), que en esta investigación no ha sido implementada como objeto de estudio. Por otro lado, la segunda parte la conforman 60 ítems con formato basado en el Diferencial Semántico de Osgood, en los que se presentan dos afirmaciones enfrentadas que implican una autovaloración. Siguiendo una estructura factorial, los primeros 55 ítems se agruparon en seis factores que recogen la autovaloración del sujeto en contenidos que consideramos clave para el constructo «Autorrealización»: Autoconcepto; Proyectos; Actitud ante la Tarea; Amistad y Amor; Preocupación Social y Fuerza del Yo. Concretamente esta parte del cuestionario es el objeto principal de análisis de la investigación.

Este cuestionario ha demostrado tener una alta consistencia interna, como lo indican los coeficientes de fiabilidad: un alfa de Cronbach de 0.91 y un coeficiente de Spearman-Brown de 0.93. Estos valores reflejan un nivel elevado de confiabilidad, lo que sugiere que el instrumento mide de manera coherente los constructos para los cuales fue diseñado. Esta alta consistencia interna garantiza que el cuestionario es un instrumento fiable para su uso en evaluaciones de autoconcepto y autorrealización. En cuanto a la estructura factorial del cuestionario AURE, está compuesta por estos tres grandes factores o macrofactores:

- Afrontamiento, operatividad y realización en el quehacer, que recoge aspectos de planificación, disponibilidad, autocontrol ante la tarea y la norma, autoconfianza y

asunción de retos de superación, tolerancia, búsqueda de alternativas y superación de problemas.

- Autoconcepto y autoestima, que recopila todos los aspectos relacionados con la evaluación de sí mismo y de la autoestima, siendo el factor nuclear en el ajuste con uno mismo.
- Empatía y realización social, que se refiere a la satisfacción en la relación con los otros, la preocupación y la comunicación con los demás, tanto el dar (manifestación de afecto, comunicación, preocupación y disposición de ayuda), como en el recibir (satisfacción por el afecto, valoración y respeto de los otros).

Estos tres macrofactores comprenden una serie de factores de primer orden (véase tabla 1).

Tabla 1.

Factores de primer y segundo orden

Factores de segundo orden (generales)	Factores de primer orden (simples)
A) Autoconcepto y autoestima	Factor 3. Autoconcepto social activo expansivo. Factor 6. Autoconcepto competencial. Factor 7. Autoconcepto social receptivo. Factor 9. Implicación activa: interés y disfrute en la acción y ejecución de proyectos. Factor 11. Autoconcepto de satisfacción. Factor 13. Autoconcepto de bienestar físico.
B) Empatía y realización social	Factor 1. Empatía e interés hacia los próximos. Factor 3. Autoconcepto social activo expansivo. Factor 7. Autoconcepto social receptivo.

	Factor 8. Inquietud prosocial colaborativa.
	Factor 12. Disfrute en la planificación o imaginación de proyectos.
	Factor 14. Actitud de comunicación con los próximos.

C) Afrontamiento, operatividad y realización en el quehacer (en la tarea)	Factor 2. Actitud ante la tarea: disponibilidad, autoconfianza y reto de afrontamiento y superación.
	Factor 4. Actitud ante la norma: autoexigencia y cumplimiento normativo.
	Factor 5. Actitud ante la tarea: operatividad en el qué hacer.
	Factor 8. Inquietud prosocial colaborativa.
	Factor 10. Actitud ante las dificultades: tolerancia, búsqueda de alternativas, superación de problemas.

Procedimiento de análisis

El análisis se llevó a cabo mediante la difusión del cuestionario AURE a través de WhatsApp e Instagram, enfatizando la confidencialidad de las respuestas. Los participantes respondieron al cuestionario de manera voluntaria y tuvieron la opción de abstenerse de participar si así lo deseaban. Se utilizó la plataforma Google Formulario para la recopilación de datos, y se animó a los participantes a reenviar el cuestionario a otras personas, utilizando

la estrategia de bola de nieve. Una vez obtenidos los datos de todos los participantes, se descargaron en formato Excel para su posterior análisis mediante la aplicación de *Jamovi*.

Después, se llevó a cabo un análisis descriptivo para obtener estadísticas básicas sobre las respuestas de los participantes, como medias y desviaciones estándar. Luego, se compararon los participantes en términos de edad, género, situación familiar bajo la tutela de los padres, custodia y condiciones del proceso de divorcio mediante un análisis de varianza (ANOVA), seguido de una serie de contrastes post hoc, en los que se aplicó la corrección de Tukey.

Finalmente, se interpretaron los resultados en función de las diferencias estadísticamente significativas entre los grupos de participantes en las variables, en función de los factores generales y simples.

Puedes descargar una versión del cuestionario utilizado en este estudio en formato PDF, así como de las instrucciones y las diferentes escalas en el siguiente enlace:

https://docs.google.com/forms/d/e/1FAIpQLSegltIlwvjvSYTMZ7jH3NlfS1-hXK9XDHcP_liHW3o0IEve1g/viewform?usp=sf_link

Resultados

El objetivo de este estudio fue analizar las diferencias en diversas variables, incluyendo edad (18-24, 25-34, 35-44, 45-54, 55-64, o 65 años o más), género (hombre, mujer u otro), situación familiar bajo la tutela de los padres (padres juntos/casados o separados/divorciados), custodia (compartida, exclusiva de la madre, o sin otorgar a ninguno de los padres), y condiciones del proceso de divorcio (alta conflictividad, algunos conflictos, o pacífico). Todos estos aspectos se relacionaron con tres factores de segundo orden: (1) **autoconcepto y autoestima**, (2) **empatía y realización social**, y (3) **afrontamiento, operatividad y realización en el quehacer**.

Dado que identificamos mayor dificultad al encontrar diferencias estadísticamente significativas en los factores de segundo orden por sí solos, también se realizó un análisis teniendo en cuenta los factores de primer orden englobados en dichos factores de segundo orden (véase tabla 1). Esto nos permitió realizar un análisis más detallado y específico para cada variable, lo que facilitó la identificación de patrones o diferencias que podrían no haber sido evidentes al analizar los factores de segundo orden de manera conjunta.

Situación familiar bajo la tutela de los padres

Con respecto a la situación familiar bajo la tutela de los padres (juntos/casados o separados/divorciados), los resultados muestran que no existen diferencias estadísticamente significativas en ninguno de los tres factores generales, siendo $p > 0,05$ en todas las comparaciones.

Sin embargo, en cuanto al factor general de “**autoconcepto y autoestima**”, que es aquel relacionado con la percepción y valoración de nosotros mismos, pese a que la diferencia entre los grupos no es estadísticamente significativa según el valor p ($p=0,079$), la d de Cohen de 0,328 sugiere que hay un efecto real presente, de tamaño pequeño a moderado. Este efecto se puede observar en el factor simple de “*implicación activa: interés y disfrute en la acción*”, referido a cuánto disfruta y se involucra una persona en lo que está haciendo, donde se observan diferencias estadísticamente significativas ($t(129)=2.62$, $p=0.010$, $d=0.484$), (véase tabla 2). Siendo mayor la media en “mis padres estaban juntos/casados” ($M=3,59$, $DT=0,652$) que en “mis padres estaban separados/divorciados” ($M=3,24$, $DT=0,858$).

En cuanto al factor “**afrentamiento, operatividad y realización en el quehacer**”, referido a cómo enfrentamos las situaciones y tareas en nuestra vida diaria, también se observaron ligeras diferencias en relación a la media y desviación típica, siendo mayor en

aquellos con padres juntos/casados ($M=3,90$, $DT=0,558$) que en los del grupo contrario ($M=3,73$, $DT=0,609$). Además, se puede observar en el factor simple “*disponibilidad, autoconfianza y reto de afrontamiento*”, referido a su vez a la capacidad de enfrentar desafíos con confianza y disposición, diferencias estadísticamente significativas ($t(129)=2,08$, $p=0,039$, $d=0,385$), (véase tabla 2), siendo la media mayor en “mis padres estaban juntos/casados” ($M=3,90$, $DT=0,715$) que en “mis padres estaban separados/divorciados” ($M=3,61$, $DT=0,816$).

Custodia

En relación a la custodia, los resultados muestran que no existen diferencias estadísticamente significativas en ninguno de los tres factores generales, siendo $p>0,05$ en todas las comparaciones.

Sin embargo, en cuanto al factor general de “**autoconcepto y autoestima**”, pese a que la diferencia entre los grupos no es estadísticamente significativa, en cuanto al factor simple “*autoconcepto social receptivo*”, referido a cómo una persona se ve a sí misma en términos de ser receptiva y comprensiva en sus interacciones sociales, sí se observaron diferencias estadísticamente significativas en función de la custodia ($F(2,43)=3.59$, $p=0.036$), (véase tabla 2). Siendo la media mayor en “custodia compartida” ($M= 4,00$, $DT= 0,941$), que en “custodia exclusiva de la madre” ($M= 3,46$, $DT= 0,666$), que a su vez es mayor que en “custodia no otorgada a ninguno de los progenitores” ($M= 3,00$, $DT= 0,736$).

Proceso de divorcio

En lo referente a las condiciones del proceso de divorcio, los resultados muestran que no existen diferencias estadísticamente significativas en ninguno de los tres factores

generales, siendo $p > 0,05$ en todas las comparaciones. Asimismo, tampoco existen diferencias estadísticamente significativas en ningún factor simple, siendo de nuevo $p > 0,05$.

En cuanto al análisis descriptivo, encontramos una variabilidad en cuanto al nivel de conflictividad experimentado durante el proceso de separación o divorcio. Un 42.6% de los participantes reportaron haber experimentado altos niveles de conflictividad y disputas entre sus padres durante este período. El 33.3% mencionó enfrentar algunos conflictos y tensiones, aunque no tan intensos como en el primer grupo. Por último, el 24.1% describió que el proceso de separación o divorcio se llevó a cabo de manera pacífica, con poco o ningún conflicto evidente entre los padres.

Edad en los participantes cuyos padres estaban separados/divorciados

Respecto a la edad en los individuos cuyos padres estaban separados/divorciados, los resultados muestran que no existen diferencias estadísticamente significativas en función de la edad en ninguno de los tres factores generales, siendo $p > 0,05$ en todas las comparaciones. Asimismo, tampoco existen diferencias estadísticamente significativas en ningún factor simple, siendo $p > 0,05$.

Género en los participantes cuyos padres estaban separados/divorciados

Respecto al género en los individuos cuyos padres estaban separados/divorciados, los resultados muestran que no existen diferencias estadísticamente significativas en los factores generales “**empatía y realización social**” y “**afrontamiento, operatividad y realización en el quehacer**”, siendo $p > 0,05$ en todas las comparaciones. Mientras que si se observan diferencias estadísticamente significativas en el factor general “**autoconcepto y autoestima**” ($t(42)=2,29$, $p=0.027$, $d=0.942$), (véase tabla 2). Siendo la media mayor en “hombres” ($M=3,98$, $DT=0,412$) que en “mujeres” ($M=3,39$, $DT=0,657$).

Asimismo, relacionado con este factor general, hemos encontrado diferencias estadísticamente significativas en el factor simple de “*autoconcepto social receptivo*” ($t(42)=2,73$, $p=0,009$, $d=1,13$), (véase tabla 2). Siendo la media mayor en “hombres” ($M=4,32$, $DT=0,515$) que en “mujeres” ($M=3,49$, $DT=0,773$). Es importante destacar que estas diferencias también se observaron en la población en general, es decir, también se observó en individuos cuyos padres permanecieron juntos/casados, siendo nuevamente la media mayor en hombres ($M=3,94$, $DT=0,581$), que en mujeres ($M=3,65$, $DT=0,859$). Esto sugiere que las diferencias encontradas no se deben exclusivamente al divorcio parental.

Tabla 2.

Tabla resumen de las diferencias significativas encontradas

Variable	Factor	P_{tukey}	Nivel	Media
Situación familiar bajo la tutela de sus padres	<i>Implicación activa: interés y disfrute en la acción</i>	0,010	J/C S/D	3,59 3,24
	<i>Disponibilidad, autoconfianza y reto de afrontamiento</i>	0,039	J/C S/D	3,90 3,61
Custodia	<i>Autoconcepto social receptivo</i>	0,036	CC	4,00
			CM	3,46
			CN	3,00
Género (cuyos padres estaban separados/divorciados)	Autoconcepto y autoestima	0,027	H	3,98
			M	3,39
	<i>Autoconcepto social receptivo</i>	0,009	H	4,32
			M	3,49
Género (en toda la población)	<i>Autoconcepto social receptivo</i>	0,040	H	3,94
			M	3,65

Nota. Una $p < 0,05$ indica que hay diferencias estadísticamente significativas entre los grupos.

Se emplean las siguientes abreviaciones: J/C: juntos/casados; S/D: separados/divorciados;

CC: custodia compartida; CM: custodia exclusiva de la madre; CN: custodia no otorgada a

ninguno de los progenitores; H: hombre; M: mujer.

Discusión y conclusión

La presente investigación tenía como objetivo principal ver si existen diferencias en autorrealización y crecimiento personal entre personas cuyos padres estaban juntos/casados y personas cuyos padres estaban separados/divorciados. En particular, se pretende analizar si hay diferencias en cuanto al nivel de autoconcepto y autoestima; empatía y realización social; y, afrontamiento, operatividad y realización en el quehacer.

En este estudio se plantearon tres hipótesis: (1) Las personas con padres divorciados tienen un autoconcepto y una autoestima más bajos; (2) Las personas con padres divorciados muestran niveles más bajos de empatía y realización social; y (3) Las personas con padres divorciados tienen niveles más bajos de afrontamiento, operatividad y realización en el quehacer. Así como, una hipótesis exploratoria, que buscaba estudiar la influencia de diferentes variables (como la edad, el género, la custodia y el proceso de divorcio) en relación a la autorrealización y el crecimiento personal.

En relación al nivel de (1) **autoconcepto y autoestima**, (2) **empatía y realización social**, y (3) **afrontamiento, operatividad y realización en el quehacer**, no se encontraron diferencias estadísticamente significativas entre aquellas personas cuyos padres estaban juntos/casados y los que estaban separados/divorciados, pese a que, en un principio, anticipamos que aquellos cuyos progenitores permanecían juntos, se caracterizarían por una puntuación más elevada en esos aspectos. No obstante, pese a dicho resultado, sí se encontraron ligeras diferencias en relación a la media y desviación típica en los factores generales **autoconcepto y autoestima** y **afrontamiento, operatividad y realización en el quehacer**, siendo mayor en aquellos con padres juntos/casados que en los del grupo contrario.

Aunque no se encontraron diferencias estadísticamente significativas en los factores generales o de segundo orden, sí que se observaron diferencias significativas en dos factores simples o de primer orden.

El primer factor específico es "*implicación activa: interés y disfrute en la acción*", que pertenece al factor general de **autoconcepto y autoestima**. En este factor, las personas cuyos padres estaban juntos o casados obtuvieron puntuaciones más altas en comparación con aquellas cuyos padres estaban separados o divorciados. Esto significa que las personas con padres juntos o casados mostraron un mayor nivel de interés y disfrute en las actividades en las que participaban. Estos resultados van en la línea de los encontrados por Amato (2001), quien señaló que los niños de familias intactas tienden a mostrar una mayor implicación y disfrute en sus actividades diarias, así como una mejor autoestima en comparación con aquellos provenientes de familias divorciadas.

El segundo factor específico es "*disponibilidad, autoconfianza y reto de afrontamiento*", que pertenece al factor general de **afrontamiento, operatividad y realización en el quehacer**. Nuevamente, las personas con padres juntos o casados obtuvieron puntuaciones más altas que aquellas con padres separados o divorciados. Esto indica que las personas con padres juntos o casados mostraron una mayor capacidad para afrontar desafíos y situaciones difíciles con confianza en sí mismas y una actitud resiliente. Estos resultados van en la línea de los encontrados por Hetherington y Kelly (2002), quienes descubrieron que los niños de familias intactas generalmente desarrollan mejores habilidades de afrontamiento y una mayor autoconfianza en comparación con aquellos que experimentan el divorcio de sus padres.

En cuanto a la hipótesis exploratoria, no se encontraron diferencias en las variables edad y proceso de divorcio. Lo cual fue notorio, pues se preveía que las personas de mayor

edad tuvieran una puntuación más elevada en los tres factores de segundo orden, en comparación con los más jóvenes, debido a que el tiempo transcurrido desde que se vivió la separación fuese más prolongado. También esperábamos que aquellos que habían experimentado condiciones de separación en términos más pacíficos, puntuaran más alto en los tres factores de segundo orden, en comparación con aquellos que lo hicieron en condiciones de conflictividad.

A continuación, nos adentraremos más detalladamente en el análisis de las variables custodia y género, que sí mostraron resultados significativos en nuestro estudio.

En primer lugar, en función de la custodia, observamos diferencias estadísticamente significativas en el factor simple "*autoconcepto social receptivo*", que pertenece al factor general de **autoconcepto y autoestima**, siendo mayor en custodia compartida en comparación a los otros tipos de custodia estudiados. El "*autoconcepto social receptivo*" se refiere a la percepción que una persona tiene de sí misma en relación con su habilidad para interactuar y relacionarse con los demás en entornos sociales.

Estos resultados van en la línea de los encontrados por Amato (2001), quien señaló que los niños de familias con arreglos de custodia compartida tienden a mostrar una mejor adaptación social y una percepción más positiva de sus habilidades sociales en comparación con aquellos con otros tipos de arreglos de custodia.

Las diferencias en la custodia después del divorcio pueden contribuir a distintas experiencias de adaptación para los niños. La custodia compartida podría brindarles mayor estabilidad emocional al mantener relaciones cercanas con ambos padres, promoviendo un autoconcepto social receptivo más desarrollado en comparación con otras formas de custodia. Sin embargo, se requiere más investigación para comprender completamente las implicaciones del divorcio en este aspecto del desarrollo infantil.

En segundo lugar, en referencia al género, se encontraron diferencias estadísticamente significativas en aquellos cuyos padres estaban divorciados/separados, en relación al factor general de **autoconcepto y autoestima**, siendo este mayor en hombres que en mujeres. Estos resultados van en la línea de los encontrados por Jeynes (2002), quien halló que el impacto del divorcio puede variar según el género, con los hombres mostrando un autoconcepto y autoestima generalmente más altos en comparación con las mujeres.

Por otro lado, en el factor simple de *“autoconcepto social receptivo”*, las puntuaciones también fueron mayores en el caso de los varones, lo que sugiere nuevamente la influencia de expectativas de género y roles sociales, así como de las experiencias individuales durante el proceso de divorcio en la formación de este autoconcepto. Esta tendencia también se reflejó en el género de la muestra en general, donde las puntuaciones de autoconcepto social receptivo fueron consistentemente más altas en hombres en comparación con las mujeres. Lo cual indica que las discrepancias identificadas no son únicamente atribuibles al divorcio de los padres.

Estos resultados van en línea con los encontrados por Carol Gilligan (1982), quien ha explorado las diferencias de género en la percepción de uno mismo y en la interacción social. Gilligan señala que las expectativas de género y los roles sociales influyen en la formación del autoconcepto.

En conclusión, encontramos que no existen diferencias estadísticamente significativas en el nivel general de autorrealización (**afrentamiento, operatividad y realización en el quehacer, autoconcepto y autoestima, y empatía y realización social**) entre los dos grupos estudiados. Lo cual desafía las suposiciones iniciales sobre los efectos del divorcio en estas áreas de desarrollo psicológico.

Sin embargo, sí se encontraron diferencias estadísticamente significativas entre los grupos comparados en aspectos específicos, como en la *“implicación activa: interés y disfrute en la acción”* y *“disponibilidad, autoconfianza y reto de afrontamiento”*, demostrando que aquellos cuyos padres continúan juntos/casados presentan una participación más activa y una mayor capacidad de afrontamiento.

En cuanto a la hipótesis exploratoria, se observaron diferencias significativas en el *“autoconcepto social receptivo”* en función del tipo de custodia recibida, siendo este mayor en custodia compartida, en comparación a los otros tipos de custodia estudiados. Así como, en relación al género de las personas cuyos padres estaban separados/divorciados, siendo este autoconcepto mayor en hombres que en mujeres, lo cual indica que los hombres tienden a tener una percepción más positiva de su capacidad para relacionarse socialmente, y por tanto, no se debe al divorcio, ya que esto se vuelve a ver en función del género de toda la muestra.

También se observan diferencias en relación al género de las personas cuyos padres estaban separados/divorciados en relación al **autoconcepto y autoestima**, siendo nuevamente este mayor en hombres que en mujeres, mostrando los hombres una tendencia a tener una percepción más favorable de sí mismos.

Limitaciones e implicaciones prácticas

El estudio podría enfrentar notables limitaciones debido a la muestra reducida y la baja participación de hombres, lo cual podría dificultar la generalización de los resultados e introducir sesgos de selección. Esta falta de representación también podría obstaculizar la detección de diferencias significativas entre grupos, limitar la capacidad de realizar análisis adicionales, especialmente en relación a las diferencias de género. Así como, la carencia de diversidad poblacional, reduce la consistencia de los resultados. En conjunto, estas limitaciones podrían comprometer la validez y fiabilidad de los hallazgos del estudio.

Por otro lado, las implicaciones prácticas derivadas de estos resultados son de gran relevancia, ya que resaltan la importancia del contexto familiar en la formación de habilidades de afrontamiento y en la promoción de una participación activa en la vida diaria. Además, contribuimos al campo de estudio al proporcionar evidencia sobre cómo la dinámica familiar, particularmente el estado marital de los padres, puede influir en el desarrollo de habilidades sociales y emocionales en los hijos e hijas.

Futuras líneas de investigación

Se sugiere realizar más investigaciones para comprender cómo las diferencias en la autorrealización y el crecimiento personal varían según el estado marital de los padres, especialmente el divorcio durante la infancia. Además, se propone explorar cómo la experiencia de la separación influye en las estrategias de afrontamiento y en el autoconocimiento, así como investigar el impacto a lo largo de la vida del tiempo transcurrido desde el divorcio, considerando dinámicas familiares posteriores y posibles diferencias de género en el desarrollo de habilidades y estrategias de afrontamiento. Estas investigaciones permitirán una comprensión más profunda del bienestar psicológico y las habilidades sociales en contextos de divorcio parental.

Para mejorar el estudio, se recomienda ampliar y diversificar la muestra, permitiendo un mejor entendimiento de cómo la edad y el género influyen en la adaptación de los niños tras el divorcio de sus padres. Asimismo, se propone realizar un seguimiento longitudinal de los participantes que permita comprender los efectos a largo plazo del divorcio en su desarrollo. Además, estudios comparativos interculturales podrían proporcionar información valiosa sobre cómo las prácticas culturales impactan en la experiencia y adaptación de los niños ante el divorcio parental.

En todos los casos, el abordaje de dichos aspectos y variables citadas, permitirá una comprensión más profunda de las cualidades, habilidades sociales y bienestar psicológico como consecuencia de diferentes circunstancias vitales relacionadas con el propio individuo.

Referencias

- Aciego, R., Domínguez, R., & Hernández, P. (2005). Consistencia interna y estructura factorial de un cuestionario sobre autorrealización y crecimiento personal. *Psicothema, 17*(1), 134-142.
- Almqvist, Y. B., & Brännström, L. (2018). Childhood adversity and trajectories of disadvantage through adulthood: Findings from the Stockholm Birth Cohort Study. *Social Indicators Research, 136*(1), 225-245.
- Alonso, M. (2015). Consecuencias del divorcio en la estructura familiar. *Revista de Estudios Sociales, 21*(2), 89-104.
- Amato, P. R. (1994). Life-span adjustment of children to their parents' divorce. En R. D. Day & M. E. Lamb (Eds.), *Conceptualizing and Measuring Father Involvement* (pp. 79-91). Routledge.
- Amato, P. R. (2000). The consequences of divorce for adults and children. *Journal of Marriage and Family, 62*(4), 1269-1287.
- Amato, P. R. (2001). Children from intact families tend to show higher involvement and enjoyment in their daily activities, as well as better self-esteem compared to those from divorced families. *Journal of Marriage and Family, 63*(4), 1034-1042.
- Amato, P. R. (2001). Children from shared custody arrangements tend to show better social adaptation and a more positive perception of their social skills compared to those with other types of custody arrangements. *Journal of Family Psychology, 15*(3), 355-375.
- Amato, P. R. (2001). Children of divorce in the 1990s: An update of the Amato and Keith (1991) meta-analysis. *Journal of Family Psychology, 15*(3), 355-370.

- Amato, P. R. (2010). Research on divorce: Continuing trends and new developments. *Journal of Marriage and Family*, 72(3), 650-666.
- Amato, P. R., & Anthony, C. J. (2014). Estimates of annual marital dissolution rates for first marriages as a function of sexual orientation. *Journal of Marriage and Family*, 76(1), 32-35.
- Arboleda, J. C. (2024). Presentación: El otro, la ética y valores en la función de educar. *Boletín Redipe*, 13(3), 16-22.
- Bermúdez Suárez, C. (2020). La educación en valores para el bienestar individual y social. En M. García & L. Martín (Eds.), *Educación para el desarrollo humano* (pp. 87-102). Editorial Académica.
- Bernardi, F., & Radl, J. (2014). The long-term consequences of parental divorce for children's educational attainment. *Demographic Research*, 30, 1653-1680.
- Bolaños, J. (1998). El divorcio conflictivo: Aspectos legales y psicológicos. En M. Fernández (Ed.), *Perspectivas actuales sobre el divorcio* (pp. 123-139). Editorial Psicojurídica.
- Brand, J. E., Davis, D., & Mortimer, J. T. (2019). Family transitions and the early life course. En G. Hertting & R. Levi (Eds.), *Handbook of Life Course Health Development* (pp. 317-337). Springer.
- Camacho, B. M., González, M. M., & López, A. (2021). Implicación del padre no custodio y autoestima infantil tras el divorcio parental en España. *Universitas Psychologica/Universitas Psychologica*, 20, 1-14.
- Camara, K. A., & Resnick, G. (1998). Interparental conflict and cooperation: Factors moderating children's post-divorce adjustment. In E. M. Hetherington & J. Arasteh

- (Eds.), *Impact of Divorce, Single Parenting, and Stepparenting on Children* (pp. 169-195). Lawrence Erlbaum Associates.
- Cavanagh, S. E., & Huston, A. C. (2008). Impacto del divorcio durante la adolescencia en el desarrollo de habilidades sociales. *Journal of Adolescent Research*, 23(3), 278-305.
- Cavanagh, S. E., & Huston, A. C. (2008). The timing of family instability and children's social development. *Journal of Marriage and Family*, 70(5), 1258-1270.
- De Romero Jacqueline, G., Eva, A. M., Leila, Á. B., & Mariby, B. C. (2022). *Educación en valores y resiliencia desde una perspectiva multidisciplinaria*. Zenodo (CERN European Organization For Nuclear Research).
<https://doi.org/10.5281/zenodo.6917059>
- Duncan, G. J., Magnuson, K., Kalil, A., & Ziol-Guest, K. (2012). The importance of early childhood poverty. *Social Indicators Research*, 108(1), 87-98.
- Escapa, S. (2017). Efectos de la separación parental en el rendimiento escolar: un análisis de la encuesta PISA. *Revista de Economía Aplicada*, 25(74), 121-143.
- Flaquer, L. (2014). *La infancia en familias monoparentales: Riesgos y oportunidades*. Editorial UOC.
- Fomby, P., & Osborne, C. (2017). Family instability, multipartner fertility, and behavior in middle childhood. *Journal of Marriage and Family*, 79(1), 75-93.
- Freire, C., Del Mar Ferradás, M., Núñez, J. C., & Valle, A. (2021b). LA CONSECUCCIÓN DEL FUNCIONAMIENTO PSICOLÓGICO PLENO: LA DIMENSIÓN DE CRECIMIENTO PERSONAL. *Papeles del Psicólogo*, 42(2).
- García, H. A. (2023). Modernidad, educación y valores. *Lógoi Revista de Filosofía*, 44, 11-45.

Gilligan, C. (1982). *In a Different Voice: Psychological Theory and Women's Development*. Harvard University Press.

Härkönen, J., Bernardi, F., & Boertien, D. (2017). Family dynamics and child outcomes: An overview of research and open questions. *European Journal of Population*, 33(2), 163-184.

Heckman, J. J. (2006). Skill formation and the economics of investing in disadvantaged children. *Science*, 312(5782), 1900-1902.

Hernández, M. (1997). *La teoría de los valores: un enfoque axiológico*. Universidad Pontificia Comillas.

Hernández, M. (2000). *Valores para vivir*. Desclée de Brouwer.

Hernández, M. (2002). *Valores para crecer: Educación y valores*. Desclée de Brouwer.

Hernández, P., Aciego, R., & Domínguez, R. (1994). Crecimiento personal y educación en valores sociales: evaluación del programa PIECAP. *Revista de Psicología General y Aplicada: Revista de la Federación Española de Asociaciones de Psicología*, 46(3), 339-347. <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/2163444.pdf>

Hetherington, E. M., & Kelly, J. (2002). Children from intact families generally develop better coping skills and greater self-confidence compared to those experiencing their parents' divorce. En E. M. Hetherington & J. Arasteh (Eds.), *Impact of Divorce, Single Parenting, and Stepparenting on Children* (pp. 169-195). Lawrence Erlbaum Associates.

Hetherington, E. M., & Kelly, J. (2002). *For Better or for Worse: Divorce Reconsidered*.

Instituto Nacional de Estadística. (2022). *Estadística de nulidades, separaciones y divorcios (ENSD)*. https://www.ine.es/prensa/ensd_2022.pdf

- Jeynes, W. H. (2002). Divorce, family structure, and the academic success of children. *Marriage & Family Review, 30*(1-2), 73-97.
- Jeynes, W. H. (2002). Examining the effects of parental absence on the academic achievement of adolescents: The challenge of controlling for family income. *Journal of Family and Economic Issues, 23*(2), 189-210.
- Laird, R. D., Nielsen, L., & Nielsen, M. (2020). Parent-child relationships and children's adjustment after divorce. En M. Lamb (Ed.), *Parenting and Child Development in Nontraditional Families* (pp. 109-130). Routledge.
- Lebow, J. (2003). *Integrative family therapy for high-conflict divorce*. American Psychological Association.
- Lizarazu, L., & Cracco, C. (2021). Implicación paterna post divorcio: una revisión sistemática. *Ciencias Psicológicas/Ciencias Psicológicas*.
- López-Larrosa, S. (2009). Impacto del divorcio en la calidad de vida de los hijos. *Revista Española de Investigaciones Sociológicas, 128*(1), 155-173.
- Maslow, A. H. (1968). *Toward a psychology of being*. Van Nostrand.
- McLanahan, S. (2004). Diverging destinies: How children are faring under the second demographic transition. *Demography, 41*(4), 607-627.
- McLanahan, S., & Percheski, C. (2008). Family structure and the reproduction of inequalities. *Annual Review of Sociology, 34*, 257-276.
- Mejías-Leiva, M., & Mínguez, A. M. (2023). Divorcio de los padres y logro educativo de los niños a largo plazo en España: heterogeneidad según la educación de los padres. *Revista Española de Investigaciones Sociológicas, 183*, 57-76.

- Mortelmans, D. (2020). Economic consequences of divorce: A review. En D. Mortelmans (Ed.), *Divorce in Europe: New insights in trends, causes and consequences of relation break-ups* (pp. 221-241). Springer.
- Núñez, M. P., et al. (2017). Problemas de conducta y depresión en hijos de padres divorciados. *Psicología Clínica y de la Salud*, 28(2), 87-104.
- Orellana, M., Vallejo, O., & Vallejo, F. (2004). Los vínculos afectivos y el desarrollo del apego en la infancia. *Revista de Psicología y Educación*, 16(3), 205-218.
- Pérez, J., & Rodríguez, M. (1998). El impacto del divorcio en la dinámica familiar. *Revista de Psicología Social*, 13(2), 231-243.
- Real Academia Española. (s.f.). *Diccionario de la lengua española* (23.ª ed., versión 23.7 en línea). <https://dle.rae.es/familia>
- Robitschek, C. (1998). Personal growth initiative: The construct and its measure. *Journal of Counseling Psychology*, 45(3), 381-390.
- Robitschek, C., & Keyes, C. L. M. (2009). Keyes's model of mental health with personal growth initiative as a parsimonious predictor. *Journal of Counseling Psychology*, 56(2), 321-329.
- Robitschek, C., Ashton, M. W., Sperring, C. C., Geiger, N., Byers, D., Schotts, G. C., & Thoen, M. A. (2012). Development and psychometric evaluation of the Personal Growth Initiative Scale-II. *Journal of Counseling Psychology*, 59(2), 274-287.
- Rodríguez, M., Carballal, M., & Arce, R. (2003). Repercusiones del divorcio en el ajuste emocional y social de los hijos. *Psicología y Salud*, 13(1), 47-56.
- Rogers, C. R. (1961). *On becoming a person: A therapist's view of psychotherapy*. Houghton Mifflin.

- Ryan, R. M., & Deci, E. L. (2017). *Self-determination theory: Basic psychological needs in motivation, development, and wellness*. Guilford Press.
- Ryff, C. D. (1989). Happiness is everything, or is it? Explorations on the meaning of psychological well-being. *Journal of Personality and Social Psychology*, 57(6), 1069-1081.
- Ryff, C. D. (2017). Eudaimonic well-being and health: Mapping consequences of self-realization. En E. Diener, S. Oishi, & L. Tay (Eds.), *Happiness, Progress, and Growth: Assessing the Impact of New Measures of Well-Being* (pp. 249-274). Springer.
- Schwartz, S. H. (1996). *Values: Individual and cultural*. Cambridge University Press.
- Sigle-Rushton, W., & McLanahan, S. (2004). Father absence and child well-being: A critical review. En D. P. Moynihan, T. M. Smeeding, & L. Rainwater (Eds.), *The Future of the Family* (pp. 116-155). Russell Sage Foundation.